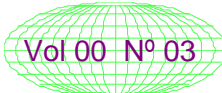


# El Glorioso Evangelio



Vol.00 N° 03



# El Glorioso Evangelio



<b>Indice</b>	
<b>Las Dos Creaciones ....</b>	<b>1</b>
por Carson Richards	
<b>Filipenses .....</b>	<b>5</b>
por Douglas L. Crook	
<b>El Desánimo .....</b>	<b>9</b>
por Virgilio Crook	

## Editores

Virgilio H. Crook y Douglas L. Crook  
4535 Wadsworth Blvd., Wheat Ridge, CO, 80033-3303

**Vol. 00 – N° 03**

Impreso Mensualmente por EGE Ministries

**Gratis – No Se Vende**

# *Las Dos Creaciones*

por Carson Richards

Dios ha creado dos hombres. *1ª Corintios 15.45* revela a dos Adanes. “*Así también está escrito: Fue hecho el primer hombre Adán alma viviente; el postrer Adán, espíritu vivificante.*” El primero tuvo hijos por nacimiento natural (físico), el último tuvo hijos por el nuevo nacimiento (espiritual). Recuerde que Jesús dijo, en *Juan 3.6*, “*Lo que es nacido de la carne, carne es; y lo que es nacido del espíritu, espíritu es.*”

Por consiguiente nuestro amado *Juan* en el *capítulo 3.16* sigue con la manera del nuevo nacimiento; simplemente creer el evangelio de nuestro Señor Jesucristo.

Bien, puede que aceptemos todo esto, pero ¿qué sucede al individuo en el cual este nuevo nacimiento se ha producido? Aquí comienza el misterio de las dos creaciones. Este es el encuentro de una extraña combinación, pues son dos personas o espíritus, en un solo templo o cuerpo. De aquí la lucha de la cual leemos en *Romanos siete* acontece. Si leemos el capítulo entero, vemos la presencia de dos “yo.” Tome por ejemplo el *verso 19*, “*Porque no hago el bien que quiero, sino el mal que no quiero, eso hago.*” Este conflicto termina en un grito de desesperación: “*¡Miserable de mí! ¿Quién me librará de este cuerpo de muerte?*” (*Verso 24*)

Entonces, es bien claro; dos hombres están uno al lado del otro en el cuerpo del creyente en Cristo Jesús. Ahora, antes que sigamos más adelante, por favor, entienda que aquel que tiene esta experiencia de las dos naturalezas, es un verdadero creyente, no una persona que no ha aceptado a Cristo como su Salvador personal. Hay muchas ideas imaginarias, tal como el del clásico Dr. Jequil y Sr. Hide, y mucha flojedad hoy en día en cuanto al comportamiento humano. Algunos parecen mejor, otros peor; tienen buenos

días y malos días; hay aparentemente nobles pensamientos y viles pensamientos, pero todos son de la misma naturaleza, sin el Jesús en el corazón. Todos son pecadores, todos están perdidos, a menos que Cristo entre en sus corazones.

Así, el hombre renacido es un hombre de conflictos y debilidades; sujeto a faltas y sujeto a piedad. En realidad, esto explica la carrera completa de la experiencia cristiana, la cual frustra a tanta gente. ¿Cómo puede una persona portarse en cierta manera un momento, y de otra manera en otro momento? El enigma está aclarado: dos hombres están presentes en un mismo individuo. El hombre ve a una sola persona y piensa que ella es tan cambiable. Dios ve a dos personas y él quiere que seamos conscientes de las dos también. Está muy bien explicado por el tipo o figura en **Génesis 25.22, 23** Rebeca, la esposa de Isaac, uno de los patriarcas, sufrió con varones mellizos en su seno. El Señor le explicó, *“Dos naciones hay en tu seno, y dos pueblos serán divididos desde tus entrañas; el un pueblo será más fuerte que el otro pueblo, y el mayor servirá al menor.”* (**Verso 23**) Cada creyente tiene esta misma lucha interior.

Todo suena tan desventajoso, como si fuese solamente molestia en el interior. Bien, vamos a completar las malas noticias y luego seguir con las buenas. Recuerde que dijimos que la presencia de dos naturalezas en un creyente explica lo que nosotros y otros vemos que está mal. Así que, piense un poco en algunas de la gente renombrada de Dios, honrada por su lugar en la Palabra de Dios. Viene a la memoria Jacob, David, y otros cuyas faltas están reveladas. Es porque poseían dos naturalezas. Las faltas de otros no fueron reveladas, pero tenga en cuenta que las tuvieron. Aun nuestro hermano Pablo tenía una lucha, pues **Romanos siete** es su testimonio. Sólo Jesús no tuvo lucha con el mal, pues no tuvo pecado en su naturaleza aunque tuvo la forma de Adán.

Pensemos en nuestros tiempos modernos; aun hasta nuestras propias personas. Todos los que creen para salvación son la habitación de las dos naturalezas, dos hombres. El espíritu de Adán y el espíritu de Cristo. Esto incluye a usted., amado lector, a mí que escribo, el predicador, el más avanzado cristiano, el bebé en Cristo, el gran evangelista, el alma tímido que apenas puede susurrar el nombre de Jesús, aunque sinceramente creyendo en él. Todos pasan por este mismo camino misterioso de Dios con esta lucha interior.

Entonces, ¿qué podemos hacer? ¿Cuál es nuestra esperanza? ¿Hay alguna esperanza para nosotros? ¿Debemos siempre fracasar?

Hay un camino. Pablo, el hombre previamente citado, que pegó un grito de desesperación, halló la victoria en Cristo y la expuso prácticamente en **Romanos, capítulo ocho**. La fórmula es:

1- Ser ungido con el Espíritu Santo como leemos en los **Hechos 2.2, 10, 19**.

2- Alimentar al hombre nuevo (interior). Jesús dijo en **Juan 6.63**, “*Las palabras que yo os he hablado son espíritu y son vida.*” La palabra de Dios, la Biblia, es la comida de la vida nueva. Léala, y preste atención a lo que el Espíritu Santo le habla concerniente a ella, y busque comunión con otros que también la creen. La victoria viene por el Espíritu Santo como está visto en **Romanos ocho**, bien resumido en el **verso 4**: “*Para que la justicia de la ley se cumpliera en nosotros, que no andamos conforme a la carne, sino conforme al Espíritu*”.

Reconocemos que en una sociedad materialista, seuda-cristiana, esta victoria aparenta más allá de nuestro alcance. Pero, no es así. Dios es más grande que el mundo. Cristo es más grande que la vieja naturaleza en nosotros. Y el Espíritu Santo, habiendo llenado nuestro nuevo corazón, es más grande que Satanás, el tentador.

Que Dios bendiga al nuevo hombre dentro de todos nosotros, los que hemos creído verdaderamente. Prosigamos al crecimiento total y al glorioso futuro que Dios tiene para el hombre nuevo. Que él nos dé triunfo hasta el fin de esta vida natural sobre el hombre viejo, que no tiene futuro con Dios.

## GUIA DE ESTUDIO

- 1- La fuente de las dos naturalezas:  
***1ª Corintios 15.22, 45 al 48***
- 2- La impotente vieja creación:  
***Romanos 7.18***  
***1ª Corintios 2.14; 15.50***  
***Gálatas 6.8, 15***
- 3- Recibiendo nueva vida:  
***Mateo 9.17***  
***Juan 1.12, 13; 3.5, 6***  
***1ª Juan 5.1***
- 4- Las dos creaciones lado a lado en el creyente:  
***2ª Corintios 4.7***  
***Efesios 4.22 al 24***
- 5- El conflicto continuo:  
***Mateo 26.41***  
***Romanos 7.15, 17***  
***Gálatas 4.29***
- 6- Victoria a través de la nueva creación:  
***Juan 6.63***  
***Romanos 8.10***  
***2ª Corintios 5.17***  
***Gálatas 5.16.***



# *Filipenses*

por Douglas L. Crook

## **La Buena Obra**

*“...Estando persuadido de esto, que el que comenzó en vosotros la buena obra, la perfeccionará hasta el día de Jesucristo.” Filipenses 1.6*

Pablo tuvo grande confianza en sus oraciones a favor de los filipenses. Supo que a la venida de Jesús los filipenses serían perfeccionados y preparados para reinar con Cristo. La buena obra es la obra de la gracia de Dios que comienza, en nuestra experiencia por lo menos, al aceptar a Jesús como nuestro Salvador. En realidad, esta obra de la gracia empezó en la eternidad pasada, pero los individuos se dan cuenta de esta obra al ser salvos.

*“Porque a los que antes conoció, también los predestinó para que fuesen hechos conformes a la imagen de su Hijo, para que él sea el primogénito entre muchos hermanos. Y a los que predestinó, a éstos también llamó; y a los que llamó, a éstos también justificó; y a los que justificó, a éstos también glorificó.” Romanos 8.29, 30* Cada creyente será glorificado y recibirá un cuerpo perfecto, apto para vivir para siempre en la presencia de Dios. En este sentido, todos los salvados serán perfeccionados. Sin embargo, hay grados de gloria. Para entender mejor la obra de la gracia que actúa en nosotros, vamos a considerar su comienzo, su proceso y su terminación.

**El Comienzo** – *“Porque por gracia sois salvos por medio de la fe; y esto no de vosotros, pues es don de Dios; no por obras, para que nadie se gloríe. Porque somos hechura suya, creados en Cristo Jesús para buenas obras, las cuales Dios preparó de antemano para que anduviésemos en ellas.” Efesios 2.8 al 10* Experimentamos el comienzo de esta obra por aceptar la oferta de perdón por nuestros pecados por el mérito del sacrificio de Jesús. Dios provió lo necesario para darnos vida eterna cuando dio a su Hijo para morir por nuestros

pecados. Al arrepentirnos de nuestros pecados y confiar en Jesús como nuestro Salvador, recibimos por la gracia de Dios, la vida eterna y somos hechos la justicia de Dios en Cristo. (2ª Corintios 5.21)

**El Proceso** - La salvación es el comienzo, no más. Esta obra se va perfeccionando hasta el día de la venida de Jesús por los santos o hasta el día que terminamos nuestra carrera en esta vida. En **Romanos 12.1, 2** leemos del proceso continuo de esta obra de gracia en nosotros. *“Así que, hermanos, os ruego por las misericordias de Dios, que presentéis vuestros cuerpos en sacrificio vivo, santo, agradable a Dios, que es vuestro culto racional. No os conforméis a este siglo, sino transformaos por medio de la renovación de vuestro entendimiento, para que comprobéis cuál sea la buena voluntad de Dios, agradable y perfecta.”* Si nos sometemos a la gracia de Dios que ya ha comenzado a obrar, ella nos transformará de día en día. Se notará que nuestras actitudes, palabras y acciones reflejan la vida de Cristo. Al comienzo de la obra de la gracia recibimos eterno perdón de la culpa del pecado. Al someternos diariamente a la obra de la gracia experimentamos la victoria sobre el dominio y hábito del pecado. *“Porque la gracia de Dios se ha manifestado para salvación a todos los hombres, enseñándonos que, renunciando a la impiedad y a los deseos mundanos, vivamos en este siglo sobria, justa y piadosamente, aguardando la esperanza bienaventurada y la manifestación gloriosa de nuestro gran Dios y Salvador Jesucristo.”* **Tito 2.11 al 13** Nuestra vida debe ser caracterizada por la piedad y no por el pecado. La gracia de Dios hará esta obra en nosotros si la permitimos y la aplicamos a nuestra vida.

**La Perfección** – Cada hijo de Dios será perfeccionado, pero el grado de la gloria será determinado por el grado de nuestra sumisión al proceso de la obra de la gracia en esta vida presente. *“Una es la gloria del sol, otra la gloria de la luna, y otra la gloria de las estrellas, pues una estrella es diferente de otra en gloria. Así también es la resurrección de los muertos. Se siembra en corrupción, resucitará en incorrupción. Se siembra en deshonra, resucitará en gloria; se siembra en debilidad, resucitará en poder. Se siembra cuerpo animal, resucitará cuerpo*

*espiritual. Hay cuerpo animal, y hay cuerpo espiritual. He aquí, os digo un misterio: No todos dormiremos; pero todos seremos transformados, en un momento, en un abrir y cerrar de ojos, a la final trompeta; porque se tocará la trompeta, y los muertos serán resucitados incorruptibles, y nosotros seremos transformados. Porque es necesario que esto corruptible se vista de incorrupción, y esto mortal se vista de inmortalidad. Y cuando esto corruptible se haya vestido de incorrupción, y esto mortal se haya vestido de inmortalidad, entonces se cumplirá la palabra que está escrita: *Sorbida es la muerte en victoria. ¿Dónde está, oh muerte, tu aguijón? ¿Dónde, oh sepulcro, tu victoria? ya que el aguijón de la muerte es el pecado, y el poder del pecado, la ley. Mas gracias sean dadas a Dios, que nos da la victoria por medio de nuestro Señor Jesucristo. Así que, hermanos míos amados, estad firmes y constantes, creciendo en la obra del Señor siempre, sabiendo que vuestro trabajo en el Señor no es en vano.*” **1ª Corintios 15.41 al 44, 51 al 58***

En lo natural, el mismo carpintero u obrero de construcción puede construir un palacio y una casita para distintas personas. Un individuo le da libertad para edificar una mansión grandiosa y otro le pone limitaciones. Los talentos y habilidades del obrero no cambian. Las dos obras serán perfeccionadas o sea completadas, pero una será más gloriosa que la otra. La obra de mano en los dos casos será de igual calidad, pero la gloria de la una sobrepasará la otra por la abundancia de material lujoso que fue permitido ser usado. No vaya a limitar la obra de la gracia de Dios en su vida. Aproveche de las riquezas eternas que hay en Cristo. Permita que Dios transforme su vida hasta lo sumo y cuando venga el día de la perfección, disfrutará del grado de gloria más alto en la eternidad. Yo creo que Pablo tuvo la confianza que los filipenses iban a alcanzar la perfección más alta, porque estaban rindiéndose sin limitación a la obra de la gracia de Dios en sus vidas.

*“Como me es justo sentir esto de todos vosotros, por cuanto os tengo en el corazón; y en mis prisiones, y en la defensa y confirmación del evangelio, todos vosotros sois participantes conmigo de la gracia. Porque Dios me es testigo de cómo os amo*

*a todos vosotros con el entrañable amor de Jesucristo.”*  
**Filipenses 1.7, 8**

La confianza de Pablo en los filipenses fue basada sobre su mutua participación de la gracia de Dios. Pablo disfrutó dulce comunión con aquellos hermanos, porque los dos se ocuparon con las mismas cosas. Pablo y los filipenses recibieron el mensaje de la gracia de Dios anunciado por el evangelio de Jesucristo. Los dos vivieron para la defensa y confirmación del evangelio. El amor de Pablo para los filipenses fue una reflexión del amor de Cristo para los filipenses.

Los filipenses quedaron firmes en la defensa del evangelio. La palabra “defensa” significa “respuesta.” La respuesta a la acusación del incrédulo contra la realidad del evangelio de Cristo, es nuestra manera de vivir y nuestras palabras de gracia, amor y verdad. (*1ª Pedro 3.13 al 17; Colosenses 4.5, 6*) La palabra “confirmación” significa “hacer estable y fiable.” Confirmamos el evangelio en los ojos del hombre cuando vivimos una vida de fidelidad a Dios, a su Hijo y a su Palabra. (*Tito 2.3 al 5; 2ª Corintios 4.1, 2; 2ª Corintios 6.3 al 10*) Cuando vivimos una vida separada del mundo y su pecado, y somos ejemplos de amor, paz, gozo y esperanza, confirmamos las demandas del evangelio de Jesucristo. Si queremos el testimonio y lugar de comunión con Cristo del cual disfrutaron los filipenses, tenemos que imitar su manera de vivir en defensa y confirmación del evangelio.



# *El Desánimo*

por Virgilio Crook

## **La Vida Separada**

(segunda parte)

Continuamos con unos pensamientos más sobre el tema del desánimo. En la última lección meditamos sobre las maneras del enemigo para desanimarnos de vivir una vida separada en medio de este siglo malo en que vivimos.

Notemos la vida de Demas, uno que dejó el camino angosto porque fue vencido por el desánimo. El apóstol Pablo dijo de este hermano, escribiendo a Timoteo, “*porque Demas me ha desamparado amando este mundo y se ha ido a Tesalónica.*” **2ª Timoteo 4.10** Demas no era un recién convertido al Evangelio. Pablo escribió a Filemón dos o cuatro años antes de que escribiera a Timoteo la segunda carta, y en ella dio una lista de sus colaboradores, entre los cuales él nombró a Demas. “*Marcos, Aristarco, Demas y Lucas, mis colaboradores.*” **Filemón 1.24** Los tres nombrados eran fieles ayudantes del apóstol. Demas también fue su colaborador, estuvo a su lado; pero Pablo era totalmente rendido a la voluntad de Dios y no buscaba la fama ni el reconocimiento carnal. Demas, amando este mundo, quería estar bajo luces brillantes y recibir aplausos, y por eso no pudo quedarse con Pablo. No sabemos mucho de él, pero el significado de su nombre nos da más luz respecto a su ambición. Demás: significa “popular.” El no encontró con Pablo lo que quería, no tuvo oportunidad de lucirse y ser reconocido, pues, el camino era muy angosto, y el mundo le ofrecía algo más. Sin duda, no estaba de acuerdo con la doctrina de la gracia que enseñaba el apóstol, porque ella no da lugar a la carne para gloriarse. Muchos creyentes, que son como Demas, aman al mundo, y comprometen la doctrina y

la verdad para satisfacer su ambición carnal. A los tales, les recordamos que “...*el mundo pasa, y sus deseos; pero el que hace la voluntad de Dios permanece para siempre.*” **1ª Juan 2.17** El mundo con todas sus cosas atractivas son pasajeras, y necesitamos recordar esto continuamente para separarnos de ello. Nuestra carne deseará hasta el fin, por lo menos algunas de las cosas del mundo, pero debemos juzgarla continuamente, porque ella puede llevarnos fuera del camino de la fe. “*No améis al mundo, ni las cosas que están en el mundo. Si alguno ama al mundo, el amor del Padre no está en él. Porque todo lo que hay en el mundo, los deseos de la carne, los deseos de los ojos, y la vanagloria de la vida, no proviene del Padre, sino del mundo.*” **1ª Juan 2.15, 16** La palabra “mundo” puede referirse a tres cosas diferentes: - al globo terráqueo donde vivimos, - a los habitantes de la tierra, - al sistema mundano, o sea, la manera de actuar de los hombres. Este último incluye: la política, el comercio, lo social, etc. El apóstol Juan exhorta: “no améis al mundo.” Demas fue al mundo porque amaba el sistema, su amor no estaba centrado en la verdad. En el mundo, un hombre aplaude a otro hombre y entre sí se lisonjean, etc., Demas amó ese sistema y su amor por ello le arrastró, si se juzgara a tiempo, no hubiera ocurrido tal cosa.

Estamos considerando las maneras en que el enemigo quiere desanimar a los creyentes a no vivir separados. A unos, porque aman los placeres del mundo, a otros porque les gusta la música mundana, etc.. Necesitamos examinar nuestros corazones continuamente para no dar lugar al diablo; porque si allí hay un poco de amor al mundo o a sus cosas, el enemigo tiene lugar para armar el desánimo. Jesús había dicho: “...*porque viene el príncipe de este mundo, y él nada tiene en mí.*” **Juan 14.30** No había como agarrarle, porque del mundo nada le interesaba. Es por tal razón que el enemigo tiene éxito con muchos creyentes, porque algo del mundo les atrae. A los tales la vida separada les parece

rutinaria, monótona; pero el creyente que sigue las pisadas del Señor tiene más ocupaciones que otros. En la obra del Señor no hay aburrimiento porque: la vida de fe es una vida de sorpresas; no hay tiempo para estar desocupados, de ahí cae justo la exhortación del apóstol Juan; pero ¿cómo podemos hacer todo esto realidad en nuestras vidas? La manera es mirar al mundo y verlo como Dios lo ve: *“el mundo pasa.”* Necesitamos recordar esto cuando el enemigo nos tienta, que el mundo en todos sus aspectos es pasajero. ¿Qué podemos recibir del mundo si con todas sus cosas es pasajera? ¿Cuál prefiere usted, ser parte de un sistema pasajero, o de uno que es eterno? Existen dos reinos, uno que es movable y el otro inmovible. El reino que muy pronto va a desaparecer no tiene nada para nosotros, todos los acontecimientos actuales presagian el fin de ese reino y son para despertarnos y ocupar nuestro tiempo para lo eterno. *“Pero tenemos este tesoro en vasos de barro, para que la excelencia del poder sea de Dios, y no de nosotros.”* **2ª Corintios 4.7** No podemos prometer una vida sin desánimo; pero podemos reconocer esta verdad. En la cita de arriba leemos de cosas negativas y positivas. El enemigo va a venir con el desánimo para que no comencemos a separarnos y si lo hemos empezado ya, para que no continuemos; pero tenemos la vida divina de Jesús por medio del poder de Dios que actúa en nosotros.

### **3) Para No Orar, Ni Estudiar La Palabra.**

Este es otro punto en que el enemigo trae el desánimo. *“También les refirió Jesús una parábola sobre la necesidad de orar siempre, y no desmayar.”* **Lucas 18.1** Cuántas veces oramos y parece que no hay respuesta de parte del Señor, todo sale al revés. El enemigo nos dice que Dios no oye nuestra oración, que tal cosa como presentar peticiones ya pasó de moda, cuando hay una verdadera

necesidad de orar siempre y no desmayar. Nuestro Señor Jesucristo nos anima a ser constante en la oración. Necesitamos orar más que antes, porque el enemigo aumenta su furia contra la Iglesia, contra los santos y a él le resistimos firmes en la fe por la oración. Un creyente de poca oración no tiene fuerza para afrontar las asechanzas del enemigo. La oración es una de las columnas que sostienen la vida cristiana normal. La otra es la lectura de la Palabra; ambas están estrechamente relacionadas, porque el que poco lee su Biblia, poco ora y el que poco ora pronto dejará de leer. *“Ahora, hijo mío, a más de esto, sé amonestado. No hay fin de hacer muchos libros; y el mucho estudio es fatiga de la carne.”* **Eclesiastés 12.12** Vivimos en un cuerpo de limitación, y de humillación, pero no es precisamente éso lo que nos cansa, sino la incredulidad de la carne. Dios nos ofrece nueva fuerza, pero el que anda en la carne no recibe esa fuerza. Aquí hablamos del estudio de la Palabra de Dios, no de otro libro. Es fatiga para la carne y no debemos ceder a la carne, sino tomar la nueva fuerza que el Señor multiplica para aquel que no tiene ningunas. *“Ocúpate en la lectura...”* **1ª Timoteo 4.13** fue la exhortación del apóstol Pablo a su hijo espiritual, Timoteo, y lo mismo podría decirnos. Esta es una ocupación feliz para el nuevo hombre, aunque para la carne es fatiga, pues la pone en su lugar - en la cruz - donde fue cortada y no le baja de ahí. Al viejo hombre no necesitamos enseñar para leer sus libros favoritos (revistas, diario, etc.) porque va a hacerlo sin esfuerzo. La lectura de la Biblia le es fatiga a la carne. Hay bendiciones para aquel que ocupa su tiempo para leer la Palabra. *“Bienaventurado el que lee...”* **Apocalipsis 1.3** *“El que lee, entienda.”* **Mateo 24.15** *“Leyendo lo cual podéis entender...”* **Efesios 3.4** Necesitamos leer la Palabra para poder conocer los deseos y los propósitos de Dios, lo que él tiene para nosotros y también para conocer las tendencias de la carne y así poder juzgarla y por hacer así recibimos bendiciones. Cuántos

beneficios recibimos por leer la Biblia. Podemos citar algunos: la palabra es luz, el que lee será iluminado; la Palabra es agua, por leerla somos refrescados en nuestro ser; ella es poderosa, por leerla somos sanados, etc. Usted puede leerla y experimentar sus efectos.



**¡AVISO!** - A partir del mes de Enero de 2000, usted podrá acceder la revista, “*El Glorioso Evangelio*” en la internet en la siguiente dirección: **www.egepub.org** Además, usted puede enviar correo electrónico en la siguiente dirección: **egepub@juno.com**



% Virgil Crook  
4535 Wadsworth Blvd  
Wheat Ridge, CO 80033  
USA

[www.elgloriosoevangelio.org](http://www.elgloriosoevangelio.org)

[egepub@juno.com](mailto:egepub@juno.com)

0003